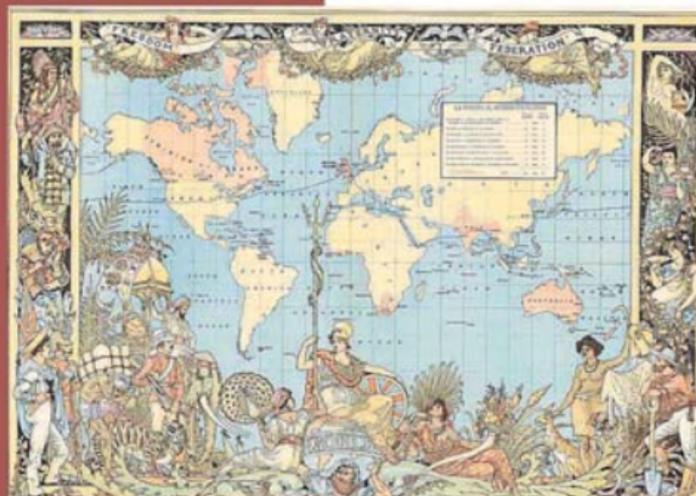


Topografías literarias

Todos los libros de viajes comienzan con un mapa; todos los capítulos de *Juego de tronos*, con una simulación en 3-D de la topografía de Poniente; y la mayoría de nuestros días con búsquedas en Google Maps o rutas GPS. Por eso no es de extrañar que la literatura sea también cada vez más cartográfica. Recientemente la editorial Aventuras Literarias ha comercializado los mapas de *La vuelta al mundo en 80 días* y de Londres en las novelas de Jane Austen y de Sherlock Holmes. Y el profesor

> culo de *Wired*, habla del *big data* como crítica de arte. Y sitúa los hallazgos en el campo de la literatura en la constelación de las humanidades digitales: los investigadores de Harvard Erez Aiden y Jean-Baptiste Michel han demostrado que la idea de los Estados Unidos como una entidad individual sólo emergió tras la Guerra Civil, cuando en los textos empieza a proliferar la frase "*the United States is*" en detrimento de "*the United States are*".

La lectura condicionada por el algoritmo exige un nuevo tipo de investigador literario. Alguien que tenga conocimientos de informática y de matemáticas. De hecho, Aiden y Michel son dos de los catorce autores de *Quantitative analysis of culture using millions of digitized books*, un *paper* también firmado por el Google Books Team, que fue publicado en el 2010 por la revista



Mapa de 'La vuelta al mundo en 80 días', de Julio Verne

AVENTURAS LITERARIAS

de la Universidad de Vic, Llorenç Soldevila i Balart, seis volúmenes de la obra de su vida: la *Geografia literària* (Pòrtic), donde recorre Catalunya, las islas Baleares, Valencia y el sur de Francia documentando miles de referencias literarias, pueblo por pueblo, barrio por barrio, que se cruzan con la historia y con la cultura, hasta que la guía de viajes se convierte en una auténtica enciclopedia. Las fotografías de los espacios, las descripciones de la historia literaria y los fragmentos de novelas, crónicas o poemas se van alternando en la obra de Soldevila, porque una topografía siempre es, al mismo tiempo, teórica y práctica, abstracción y huellas sobre el camino. El papel tiene su complemento digital perfecto: en www.endrets.cat el proyecto adquiere un nivel estratosférico: más de 500 autores y más de 3.000 textos en mapas y rutas. En la web la obra individual, la obsesión de varias décadas, entra en el siglo XXI a través del trabajo en equipo.

Las 'humanidades digitales' requieren conocimientos en informática y matemáticas

Science. Se trata de trabajar en *culturomics*: la economía de la cultura; la cultura cuantificada. A partir del prototipo *Bookworm* que crearon los dos alumnos de Harvard, en colaboración con Yuam Shen del MIT, se creó el Google Ngram Viewer, gracias al cual cualquier lector puede llevar a cabo sus propias búsquedas estadísticas. Las palabras introducidas son rastreadas y encontradas en más de cinco millones de libros en inglés, español, francés, ruso, chino, alemán y hebreo publicados entre 1500 y el 2008; y convertidas en un gráfico. Si introducimos, por ejemplo, las palabras *Shakespeare* y *Cervantes*, veremos que la presencia textual del primero es mucho mayor desde 1800 hasta el 2000, a excepción de los años veinte del siglo pasado, cuando se iguala. Ahí tenemos el hecho. En menos de un segundo. Las interpretaciones, en cambio, pueden tardar en llegar meses o años.

Pero no sólo nos encontramos